



Logro del Gobierno venezolano

Cúcuta, la consentida

EL NUEVO SIGLO

Javier Hernández*

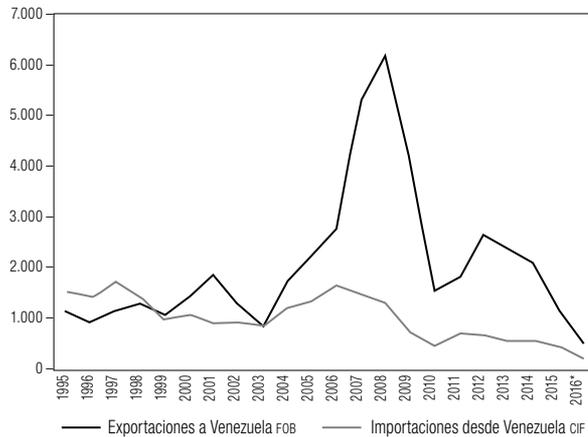
La frontera colombo-venezolana es quizás una de las zonas más afectadas del país por el desabastecimiento de alimentos. Las “soluciones” por parte del Gobierno venezolano tampoco han surtido efecto, y por el contrario brindan más bienestar a los habitantes de Cúcuta que a los propios venezolanos

No se puede negar que las acertadas políticas del gobierno del presidente Chávez, continuadas al pie de la letra por su hijo, han contribuido como nadie al desarrollo de la ciudad. Ningún presidente colombiano, o mejor dicho, que haya gobernado Colombia, ha hecho tanto por Cúcuta, la floreciente capital del departamento de Norte de Santander. Por Colombia entera, me atrevería a decir.

En primer lugar, Colombia y Cúcuta como consecuencia, fueron favorecidas por el cambio de patrón de intercambio comercial entre Venezuela y Colombia. En efecto, desde el año 1999, la balanza comercial ha favorecido a Colombia, posibilitando la colocación por parte de empresas ubicadas allí, de una producción diversificada de sectores representativos de su economía, como el sector textil, alimentos procesados, sector ganadero, automóviles entre otros.

Colombia ha sido el refugio de las empresas que han abandonado la producción en Venezuela para convertir sus filiales nacionales en importadores de la relativamente competitiva producción colombiana. En tal sentido, el vecino país ha sido receptor de la inversión realizada por empresas multinacionales que relocalizaron sus plantas en ese lado de la frontera, y de empresas venezolanas que exploraron el mercado colombiano como una manera de reducir su exposición a los vaivenes de la economía criolla, sin perder la posibilidad de aprovechar el atractivo mercado local, especialmente cuando la borrachera de petrodólares permitía abandonar el país sin abandonar sus beneficios. La posibi-

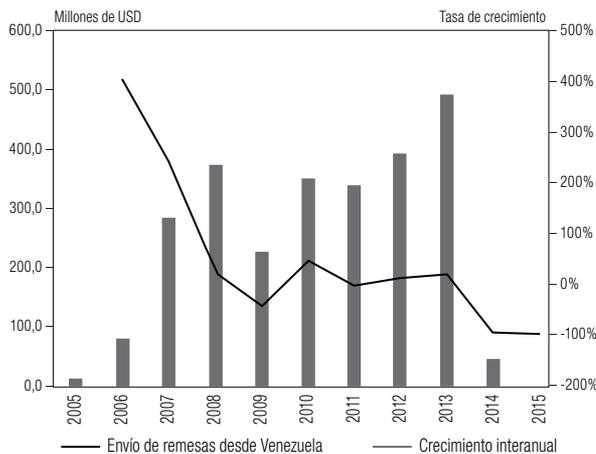
Gráfico 1. Intercambio comercial Colombia-Venezuela 1995-2016* (millones de USD)



*Mayo 2016

Fuente: <http://www.dane.gov.co/index.php/comercio-externor>

Gráfico 2. Envío de remesas desde Venezuela hacia Colombia



Fuente: <http://www.banrep.gov.co/remesas>

lidad de extraer dólares de la economía nacional, estableciéndose en Colombia como proveedores de la operación criolla, también produjo movimientos empresariales importantes no solo en Colombia, sino en Brasil, Panamá, Estados Unidos, entre otros.

A raíz de la perniciosa sobrevaluación del bolívar durante toda la vigencia del control de cambios, se fortaleció el atractivo para que la numerosa colonia de origen colombiano residente en nuestro país enviara remesas a sus familiares en Colombia. Cifras del Banco de la República (Banco Central de Colombia) disponibles en su sitio web, registran que las remesas enviadas desde Venezuela a Colombia exhiben una tasa de crecimiento interanual de 90,3 % en el lapso 2005-2013 pasando de 16.9 millones de dólares en



REUTERS

2005 a 492 millones de dólares en 2013, un incremento de 2.819 %. Durante los años 2014 y 2015 se ha registrado una brutal contracción de los volúmenes de remesas, en sintonía con las restricciones que se viven en el país en materia de divisas.

En el lapso analizado, las remesas enviadas a Colombia por parte de residentes en Venezuela totalizaron 2.622,5 millones de dólares, representando el 5 % del total de remesas recibidas por la nación vecina. Venezuela se constituyó en ese período, en el tercer origen con mayor volumen de remesas hacia ese país, después de Estados Unidos y España.

Luego, Cúcuta se convirtió en uno de los paraísos del enorme negocio de raspar cupos, y el cobro de considerables comisiones en dólares se convirtió en un importante flujo de recursos sin contrapartida para la economía cucuteña, impulsando la construcción inmobiliaria y el crecimiento de las actividades no transables por el enorme y súbito influjo de dólares en esa economía.

Posteriormente, la imposibilidad de los venezolanos de encontrar boletos aéreos al exterior, convirtió a Cúcuta en un *hub*¹ aeroportuario que conectaba a los viajeros venezolanos con el resto del mundo. Recordemos que hablamos de los tiempos en los que todavía el cupo viajero hizo de Venezuela una potencia exportadora de turistas que por algún lado necesitaba salir del país. Y allí estaba Cúcuta para darle a los venezolanos, a cambio de una módica comisión, lo que estos no hallaban en su propio país.

Cúcuta también se benefició de una política suicida de congelación de precios que impulsaba el contrabando de mercancía subsidiada desde Venezuela, para abastecer las poblaciones del lado colombiano a lo largo de la frontera. Al igual que con la gasolina y las medicinas, no es despreciable el efecto que esa oferta agregada barata puede haber generado en el bienestar de esa ciudad y en el sostenimiento de precios más accesibles que los que existirían en ausencia de



REUTERS



REUTERS

ese flujo comercial ilegal. La única ley que vale en este contexto, es la ley de oferta y demanda.

En este punto es conveniente destacar que en un estudio realizado por el Banco de la República y disponible en su sitio web www.banrep.gov.co titulado “Crisis en la Frontera” (2014) se señala lo siguiente:

El aumento de la demanda colombiana por bienes de consumo venezolanos implica un aumento considerable en el flujo de mercancías hacia Colombia, lo que genera inflación en el vecino país y conduce a un aumento del contrabando. El flujo masivo de mercancías no registradas hacia Cúcuta se puede ver en el comportamiento de la inflación. Es de esperarse que el costo de una canasta de bienes sea menor en Cúcuta que en otras ciudades colombianas, ya que los habitantes de esta ciudad tienen acceso a los bienes de consumo venezolanos, los cuales son de un menor precio debido a la devaluación de la moneda venezolana.

Lo anterior genera un efecto equivalente a un subsidio para los consumidores colombianos, pues su poder de compra es mayor en el vecino país. Ello reduce la demanda por los bienes nacionales y genera menores presiones inflacionarias. En efecto, de acuerdo con información del Banco de la República, en lo corrido de 2013 Cúcuta presenta la menor inflación entre las principales ciudades colombianas. (Resaltado nuestro)

Y ahora, cuando el flujo de dólares se secó en Venezuela, cuando ya no existen dólares subsidiados buscando salida, cuando los precios de un producto cualquiera es más barato en Londres que en Venezuela, otra oportunidad se presenta para Cúcuta: convertirse una vez más en un centro comercial a donde los ciudadanos venezolanos pueden ir a comprar los bienes que no consiguen de este lado de la frontera.

El domingo 10 de julio de 2016, las autoridades –a ambos lados de la frontera– acordaron la apertura por un lapso de doce horas de la frontera binacional para permitir el libre flujo de personas entre ambos países, restringido desde agosto de 2015 debido a una decisión unilateral del Gobierno de Venezuela justificada por la necesidad de “que el Estado disponga de las medidas oportunas que permitan atender eficazmente la situación coyuntural, sistemática y sobrenvenida del contrabando de extracción de gran magnitud...” entre otras actividades ilegales observadas a lo largo de la frontera binacional. Según informaciones de prensa, ese día 35.000 venezolanos cruzaron la frontera para comprar en Colombia, y especialmente en Cúcuta, los bienes básicos que en Venezuela se consiguen a un precio mucho mayor en los canales de comercialización informales, *bachaqueros* en la denominación de moda, que es, la mayoría de las veces, la única posibilidad de la familia venezolana de comprar bienes tan básicos como el papel higiénico.

En este contexto, abrir la frontera es una medida humanitaria para Venezuela, donde el contrabando de introducción terminará ayudando a la estabilización de los precios por su efecto sobre la oferta de productos. Más exportaciones colombianas, incluyendo las ilegales. Más bienestar de aquel lado de la frontera.

Hay que darle el mérito a quien lo merece y no está en el Palacio de Nariño sino en el de Miraflores.

*Economista.

NOTAS

1 Un *hub* es un centro, es un anglicismo usado con regularidad en este contexto.